



Quiroga Ballesteros

Tania Mosquera Castro (Tempos Arqueólogos / GEPN-AAT, USC),
Roberto Bartolomé Abraira (Engobe Arqueología), Mario César
Vila (Tempos Arqueólogos), Esperanza Martín Hernández
(Dolabra Arqueología), Francisco Alonso Toucido (Tempos
Arqueólogos)

Nombre canónico: N/A

Otros nombres: N/A

Área geográfica: Área Costera Noroeste Peninsular

Región productora: No definido

Localización geográfica: Lugo, Lugo, Galicia (España)

Emplazamiento actual: No definido

Coordenadas geográficas: Latitud: 43.013089 | Longitud: -7.558425

A - Descripción General

DOI: https://doi.org/10.51417/figlinae_060

Lucus Augusti se reconoce principalmente por la muralla que encierra el casco histórico, pero esta urbe guarda bajo su subsuelo una gran potencialidad arqueológica, determinante para indagar en su pasado romano. Desde 1986 (data de arranque de la nueva fase de investigación arqueológica de la ciudad), las diversas intervenciones arqueológicas sistemáticas han sacado a la luz nuevas evidencias que permiten profundizar en el conocimiento histórico de la urbe (Alcorta y Bartolomé 2012: 743; Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014; González 2019). Los resultados obtenidos han permitido adentrarse en el conocimiento de *Lucus Augusti* como centro alfarero en época romana, mediante la identificación de diversos vestigios que remiten a la presencia de talleres cerámicos en las áreas intramuros y extramuros. En un principio, E. Alcorta Irastorza (2001) diferenció la existencia de tres complejos (Praza do Ferrol, Ánxel Fole y Xardíns de San Roque). Pero desde las primeras referencias a la actividad y producción lucense (Naveiro 1991; Alcorta 2001) hasta la actualidad, el número de evidencias ha aumentado exponencialmente, con más de 40 hornos documentados y otros vestigios estructurales y materiales que indican que esta industria ocuparía una cuarta parte de la superficie urbana altoimperial conocida actualmente, consagrándose como el “gran centro productor del noroeste” (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014). Dada la gran cantidad de evidencias halladas en las últimas décadas, resulta necesaria una agrupación de estas según criterios representativos y asentados en la asociación de vestigios según su localización.

El complejo aquí reconocido como Quiroga Ballesteros se corresponde con un conjunto alfarero que se extiende en varios solares. Este espacio se circunscribe al oeste de la Rúa Quiroga Ballesteros en su confluencia con la Rúa Bolaño Rivadeneira, en el área Norte del espacio intramuros de *Lucus Augusti* (Lugo) (Fig. 1).

En 1991 se llevó a cabo una excavación de urgencia en el solar situado en la Rúa Quiroga



Ballesteros nº16 y Bolaño Rivadeneira nº13, dirigida por Santiago Ferrer Sierra. En esta se documentaron los restos de un posible horno, así como fosas de extracción de arcillas (Ferrer 1991). Posteriormente, en 2002 la intervención arqueológica dirigida por Enrique González Fernández en Rúa Bolaño Ribadeneira (en la confluencia con la Rúa Quiroga Ballesteros) permitió localizar dos nuevos hornos pertenecientes a época romana (González, Carreño y Álvarez 2007:250).

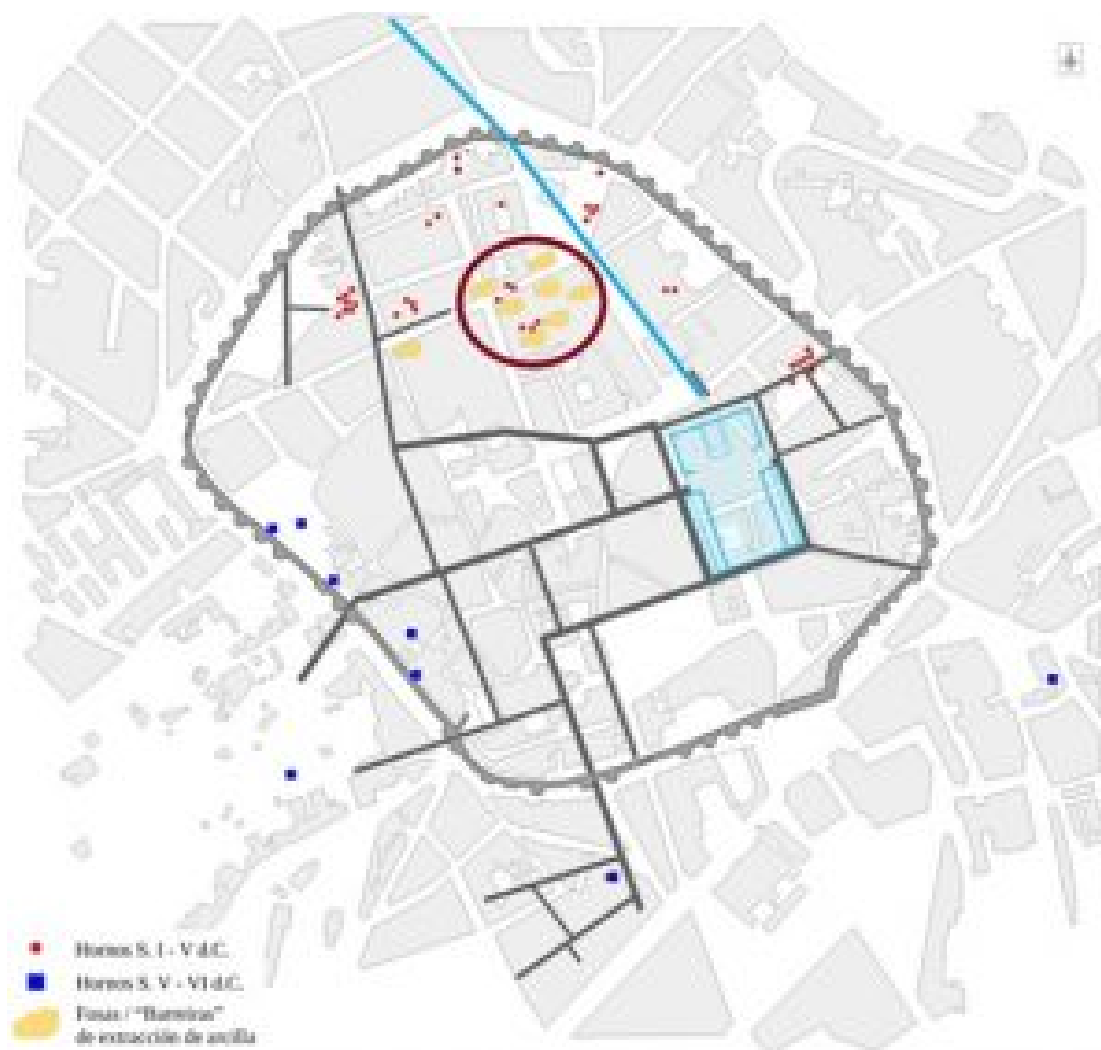


Figura 1. Localización del área de Quiroga Ballesteros (Ilustración de Roberto Bartolomé Abraira).

En 2009 se llevó a cabo una intervención arqueológica en la parte trasera del solar nº 8 de la

Rúa Quiroga Ballesteros, dirigida por Enrique J. Alcorta Irastorza. La excavación en área permitió la documentación de un nuevo taller alfarero de época romana definido por estancias de trabajo, fosas de extracción de arcilla y hornos (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011; Alcorta, Barolomé y Folgueira 2014; Bartolomé y López 2015). Así mismo, la cerámica recuperada, tanto en el interior de los hornos como en diversas fosas, permitió conocer la producción del complejo, el cual se centró en la elaboración de cerámicas engobadas (principalmente platos/fuentes), las cuales estarían destinadas al abastecimiento del mercado de este tipo de producciones, tanto en el Noroeste como en buena parte de la Meseta e incluso a la cuenca del Ebro (Bartolomé y López 2015: 348-350).

La localización del complejo alfarero de Quiroga Ballesteros, así como la actividad de este, debe de relacionarse con los criterios valorados para su instalación. Además de la legislación vigente que regulaba el establecimiento de complejos artesanales en áreas urbanas, se tendrían en cuenta las características urbanísticas y topográficas de la urbe, así como la proximidad a áreas de abastecimiento de materias primas. La localización de la *Lucus Augusti* en un espolón aplanado en la confluencia de los cursos de los ríos Miño y su afluente el Rato permitiría el aprovechamiento de los recursos hídricos, así como el abastecimiento a través de otros medios como pozos, cisternas o fuentes públicas. Uno de los elementos esenciales para el abastecimiento de agua en la urbe fue el acueducto, el cual canalizaba el agua procedente de los manantiales de Agro do Castiñeiro hasta un posible *castellum aquae* (asociado a la piscina descubierta en 1987 en el solar de la Plaza de Santo Domingo), a partir del cual partiría la red de distribución urbana (Álvarez, Carreño y González 2003; González 2008). En cuanto al abastecimiento de arcillas, a pesar de que pudieron explotarse barreras en las proximidades, debe de destacarse la presencia de diversas fosas para la explotación de este material en las proximidades de los hornos. Al mismo tiempo, el abastecimiento de materias primas estaría en relación con la existencia de vías de comunicación, las cuales también permitirían la comercialización de los productos manufacturados (Alcorta 2001: 408-409; Alcorta y Bartolomé 2012). En este sentido, *Lucus Augusti* fue uno de los enclaves económicos más destacados del Noroeste, un núcleo de partida y confluencia de calzadas romanas y caminos que permitirían la comunicación de los diversos territorios del Convento, así como la comunicación con las capitales conventuales de *Bracara* y *Asturica* (González y

Carreño 2011).

El conjunto de evidencias recuperadas hasta el momento indica que tras la fundación de *Lucus Augusti* se establecería una industria alfarera local que abastecería el mercado local con cerámicas de tradición galaico-romana, influenciadas por una progresiva asimilación. A finales de la primera centuria, con la llegada al poder de la dinastía Flavia, se iniciaría una nueva fase en la producción alfarera, marcada por la reestructuración del entramado urbano. Esto supondría la definición de dos sectores, uno con carácter residencial al Oeste y otro con carácter marginal, dedicado a los ámbitos de necrópolis y talleres el Norte/Noreste. Los ámbitos de talleres alcanzarían su máximo esplendor entre la segunda y cuarta centurias, con un volumen de producción suficiente para atender los requerimientos de la ciudad y su entorno inmediato. Parte de la producción se destinaba al mercado regional y otra a la exportación a larga distancia. El ocaso estaría relacionado con la creación de la muralla, a finales del siglo III o principios de IV d.C. y la progresiva desaparición de las áreas alfareras (transformadas en espacios residenciales). A pesar de esto, cabe suponer que algunos talleres lograron subsistir, abasteciendo a un mercado cada vez más reducido (Alcorta 2001: 407-408, 443; Alcorta y Bartolomé 2012).

En lo referido a la distribución de la cerámica lucense, esta consiguió extenderse más allá del propio contexto local, traspasando el territorio del Noroeste. Así se identifican cerámicas lucenses importadas en el territorio del Convento Lucense, en diversas villas del interior, así como de la costa Atlántica y Cantábrica, llegando a la mitad Norte de Portugal y el interior de la Meseta Norte (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014; Bartolomé y López 2015).

B - Características

Clase de yacimiento: Alfarería

Emplazamiento funcional en época clásica: Urbano.

Tipos de espacios documentados: Canteras al aire libre, Depósitos de almacenamiento de agua, Edificios alfareros, Hornos.

Cronología:

Datación *post quem*: N/A | Datación *ante quem*: N/A

Etiqueta textual: Siglo IV d.C. - Siglo V d.C.

Espacios documentados

Tipo de espacio: Canteras al aire libre

Fosas de extracción de arcilla 1

Fosas halladas en la intervención de 1991 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº16 y Bolaño Rivadeneira nº13. En el sector A de la excavación se identificaron rebajes en el terreno, identificados como pozas o minas de extracción de barro. Estos pozos también se documentaron en el sector B, donde las fosas eran más ostensibles. Estas evidencias muestran que el espacio fue empleado como barrera que, posteriormente dejó de tener funcionalidad, rellenándose algunas de las fosas con material de desecho (pizarras, tejas) procedentes de posibles destrucciones o construcciones. En cuanto a material recuperado (sigillata hispánica tardía, cerámica común) el nivel se data en una época tardía de la ocupación romana de la ciudad (s. IV-V d.C.). La interpretación de las barreras debe de relacionarse con la existencia en el área próxima de hornos alfareros (posiblemente contemporáneos) (Ferrer 1991: 3-5).

Fosas de extracción de arcilla 2 (Fig. 2)

Durante la intervención de 2009 en el solar nº 8 de Rúa Quiroga Ballesteros se identificó un conjunto de fosas o minas de extracción de arcilla, a modo de barreras para la obtención inmediata de materia prima. Estas se localizaron en toda la superficie del solar excavado, excepto en la parte noreste donde, en una plataforma en el sustrato natural, se situaba uno de los hornos. Las fosas mostraban planta circular con perfil más o menos cóncavo, resultado de una acción directa para la obtención de aprovisionamiento inmediato de materia prima, En cuanto a sus dimensiones, estas varían entre 3/4 m de diámetro y 1/1,5 m de profundidad. Algunas de las fosas se superponían sobre las anteriores, segmentando algunas de las más antiguas, de lo que se deduce una constante actuación en el subsuelo del taller. Las fosas estaban colmatadas por rellenos de tierra marrón, en algunos casos conteniendo gran cantidad de materiales cerámicos que permiten estudiar la producción del alfar (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011; Bartolomé y López 2015).



Figura 2. Fosas de extracción de arcillas en Quiroga Ballesteros nº 8 (Bartolomé y López 2015: 342).

Tipo de espacio: Depósitos de almacenamiento de agua

Pozo

Pozo hallado en la intervención de 2009 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº8. Este se localizaba en las proximidades de las fosas de extracción de arcillas. Presentaba planta circular, paredes rectas y fue excavado en el propio suelo. Posiblemente estuviese relacionado con el complejo industrial alfarero, tratándose de un área de aprovisionamiento de agua (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).

Tipo de espacio: Edificios alfareros

Estructura Quiroga Ballesteros nº8.

Estructura hallada en la intervención de 2009 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº8. La cabecera del Horno 2 se apoyaba sobre un débil murete de 40 cm de grosor y que solo conservaba dos hiladas inferiores. Hacia el sur de este se disponían cuatro perforaciones circulares abiertas en el sustrato natural a intervalos regulares. Estas estructuras se corresponderían con un sistema de cierre mediante materiales perecederos, a modo de posteo que serviría como línea divisoria o de cierre de alguna estancia auxiliar en madera. Este conjunto se alzaba sobre el espacio correspondiente a la plataforma donde no se localizaron fosas. En esta también se documentó un corte de forma circular, con unos 60 cm de diámetro y una perforación en su interior de unos 15 cm de diámetro que podría tratarse de los restos de la fosa para la instalación del torno (Fig. 3) (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2012: 441; Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).

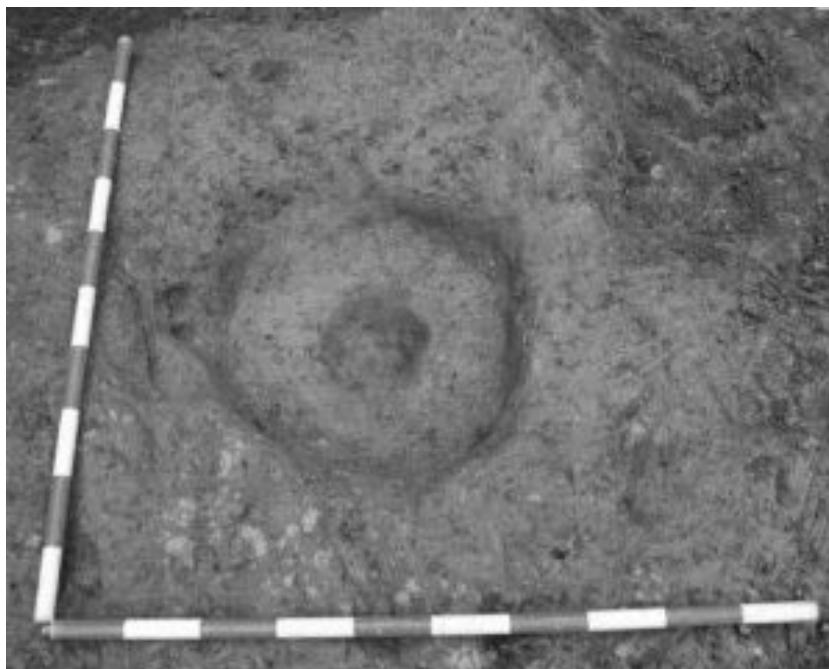


Figura 3. Posible marca de torno documentada en la intervención de Quiroga Ballesteros nº 8 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014: 441).

Tipo de espacio: Hornos

Horno 1 (Fig. 4)

Horno hallado en la intervención de 2009 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº8. De este horno se conservó únicamente el arco completo, realizado en mampostería de pizarra y clave en granito (reaprovechando in fragmento de *catillus*) y los restos de un segundo arco representado por el nivel de arranques. La cámara de combustión se conservó parcialmente, con una planta cuadrangular o rectangular y dimensiones aproximadas de 1 m de longitud y ancho. La boca del *praefurnium* se orientaría al NE. La fábrica sería de mampostería de pizarra, complementada con ladrillo para el alzado de los arcos. La cámara se encontraba embutida en el zócalo natural por sus lados sur y este, mientras que por el oeste se encontraba cortando un depósito anterior que colmataría una fosa. Las paredes laterales se disponían a una sola cara, mientras que la trasera presentaba

dos sectores (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).



Figura 4. Horno 1 en Quiroga Ballesteros nº8 (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011:73).

Horno 2 (Fig. 5)

Horno hallado en la intervención de 2009 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº8. Esta estructura se situaba en el centro de la intervención y se encontró muy mal estado de conservación al verse afectado por una de las fosas de extracción de arcillas. Únicamente conservaba un sector mínimo de su cierre trasero. Sus dimensiones parecen indicar que se trataba de un horno de planta ovalada o imperfectamente circular, de un tamaño muy reducido. No deparó material durante su excavación, puesto que se encontraba alterado. (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).



Figura 5. Horno 2 en Quiroga Ballesteros nº8 (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011:74).

Horno 3 (Fig. 6)

Horno hallado en la intervención de 2009 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº8. Situado en el pie de la medianera septentrional de la intervención permitió su recuperación en un buen estado de conservación. Se identificó toda la cámara de combustión, de planta rectangular estrecha de aproximadamente 1 m y esquinales redondeados. En el interior se documentaron 8 apeos afrontados, correspondientes con los 4 arcos que sustentarían la parrilla. El *praefurnium* se orientaba al N-NO y contaba de unos 80 cm de largura por 80 cm de longitud. A diferencia de los otros hornos, embutidos en el zócalo natural, este se insertaba en un depósito térreo que colmataba una de las fosas (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).



Figura 6. Horno 3 en Quiroga Ballesteros nº8 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 201: 439).

Horno 4

Horno hallado en la intervención de 1991 durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos en Rúa Quiroga Ballesteros nº16 y Bolaño Rivadeneira nº13. Se documentó un muro de lajas de pizarra careado, por una parte, situado en el sector A de la excavación. Su situación en el muro de cimentación de un edificio (que lo cortaba) no permitió observar su total configuración, aunque debido a la presencia de carbonización en el fondo y a la rubefacción de la pared interna del muro, se constata la posibilidad de hallarse ante un horno (Ferrer 1991: 3)

Hornos 5 y 6

Se corresponden con los hornos identificados en la intervención arqueológica del 2002 en la Rúa Bolaño Rivadeneira, dirigida por Enrique González Fernández. Los hornos se situaban

uno cerca del otro. Su tipología respondía a los hornos de planta ovalada o circular de pequeño tamaño (González, Carreño y Álvarez 2007: 250).

Fases de actividad

La adscripción cronológica del alfar de Quiroga Ballesteros se realizó en relación con la información que proporcionan las cerámicas documentadas en las diversas intervenciones. Los materiales hallados en la colmatación de las fosas de la intervención Rúa Quiroga Ballesteros nº16 y Bolaño Rivadeneira nº13 permitieron datar el nivel en el s. IV-V d.C. (Ferrer 1991: 5). En el caso de los niveles de colmatación de las fosas de Quiroga Ballesteros nº8, se empleó la información cronológica proporcionada por las formas de TSHT y determinadas producciones engobadas, que permitieron establecer una fecha *terminus post quem* para el fin de la actividad del complejo. El fin de la actividad del alfar o su abandono definitivo se produciría hacia el final del siglo IV d.C. o principios del siglo V d.C. (Bartolomé y López 2015: 349).

C - Intervenciones

Director: Santiago Ferrer Sierra

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Quiroga Ballesteros nº6 y Bolaño Rivadeneira nº13 (Lugo), 1991

Se documentaron estructuras pertenecientes a un pavimento bajoimperial destruido posteriormente por la explotación de una barrera para la obtención de arcilla, la cual fue rellenada con materiales de desecho. Así mismo, se y un posible horno.

Director: Enrique González Fernández

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Bolaño Rivadeneira (Lugo), 2002

En la confluencia de la Rúa Bolaño Rivadeneira con la Rúa Quiroga Ballesteros se localizó un pequeño tramo perteneciente al caño que abastecía el convento de San Francisco. Además de los restos pertenecientes a dos hornos cerámicos de época romana.

Director: Enrique J. Alcorta Irastorza

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva

Lugar: Rúa Quiroga Ballesteros nº8 (Lugo), 2009

La excavación en área permitió la documentación de un nuevo taller alfarero de época romana definido por estancias de trabajo, fosas de extracción de arcilla y hornos.

D - Producciones

Ánforas

No se documenta la producción de ánforas.

Datos cuantificados

Epigrafía

Otras producciones

En cuanto a la producción material de los hornos, los rellenos de las fosas de Quiroga Ballesteros nº8, así como los materiales recuperados en los hornos, han sido estudiados con el fin de acercarse al momento en el que el complejo dejaría de funcionar y conocer la producción de estos (Fig. 7). El estudio de la cerámica permite la constatación de producciones de cerámica común y engobada, documentándose fragmentos que presentaban defectos de cocción (Fig. 8, 9, 10) (Bartolomé y López 2015).

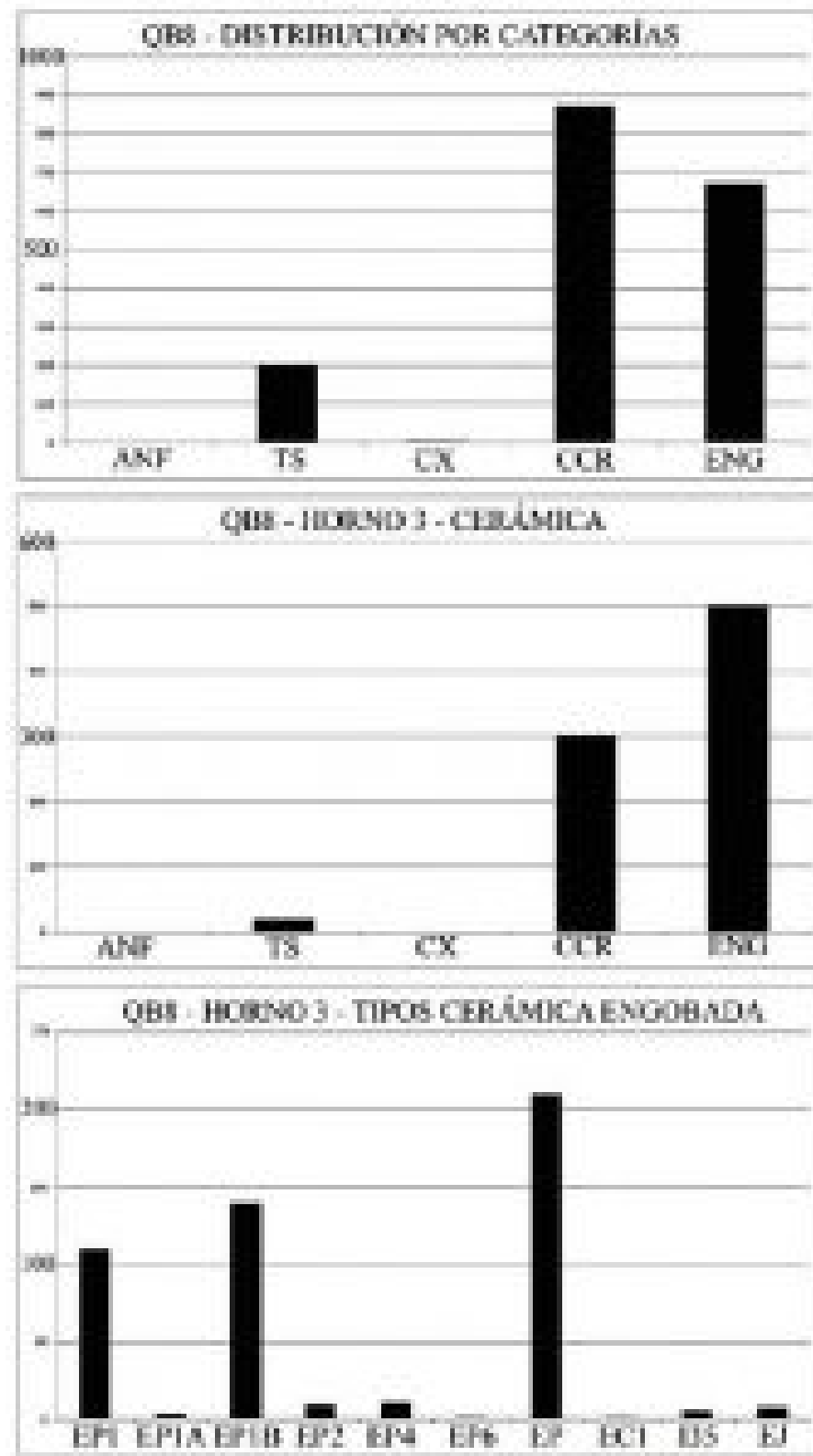


Figura 7. Tablas con diferentes recuentos de los materiales de la intervención en Quiroga Ballesteros nº8. ANF - ánfora, TS - terra sigillata, CX - cerámica de tradición indígena, CCR -cerámica común romana (donde se incluye la cerámica engobada) (Bartolomé y López 2015: 348).

Cerámica común

Se encontraron representadas la mayor parte de las formas catalogadas en la ciudad (Alcorta 2001; Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).

Tipo O1/O1A (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde exvasado oblicuo, sin decoración. Las O1 presentan un diámetro máximo de 25/30 cm, 22/28 cm de altura, 20/25 cm de apertura de borde y 10 cm de diámetro de base; las O1A de 20 cm, 15 cm 15 cm y 8 cm respectivamente. Pasta de tonalidad gris o ceniza, carentes de decoración o con acanaladura perimetral bajo el borde. De forma excepcional las ollas O1A pueden presentar una decoración consistente en un friso de espatulados verticales enmarcados por una acanaladura superior (Alcorta 2001: 193-195).

Tipo O2 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde curvo, sin decoración. Dimensiones con 18/25 cm de diámetro máximo, 15/22 cm de apertura de borde y altura en torno a 20 cm (p. 197). Realizadas en pastas negras o grises sin decoración (Alcorta 2001: 197-198).

Tipo O3 (Alcorta 2001)

Ollas monoansadas, de perfil sinuoso, borde cóncavo, sin decoración. Dimensiones de 14/16 cm de diámetro máximo, 12/14 cm de apertura de borde y altura de 12/14 cm. Carecen de

decoración (Alcorta 2001: 199-200).

Tipo O5 (Alcorta 2001)

Ollas de cuerpo globular y borde vuelto, con acanaladuras. Presentan diámetros máximos entre 20/30 cm, y apertura de borde entre 17/25 cm. Pastas negras o grises, sin decoración, aunque presentan acanaladuras aisladas, pareadas o en tríos, en la parte superior de la panza (Alcorta 2001: 202-204).

Tipo O6 (Alcorta 2001)

Grandes ollas globulares con decoración incisa ondulada. Presentan diámetros entre 30/35 cm y apertura de borde entre 25/28 cm. Pastas grises y decoración con líneas incisas onduladas, aisladas o en juegos enmarcadas por acanaladuras perimetrales y dispuestas en la parte superior de la vasija (Alcorta 2001: 204-207).

Tipo O10 (Alcorta 2001)

Tinajas globulares de borde curvo vuelto, con cordones aplicados. Diámetro máximo y apertura de borde entre 50/55 cm y alturas entre 40/50 cm. Pastas grises (ocasionalmente ocre) y decoración mediante bandas aplicadas que reforzarían la estructura de los recipientes (Alcorta 2001: 214-217).

Tipo O12 (Alcorta 2001)

Grandes ollas globulares, grises, de borde exvasado y decoración espatulada. Variante O12 con diámetros máximos entre 35/40 cm, alturas en torno a los 30/35 cm, aperturas de borde entre 25/30 cm y diámetros de base cercanos a los 15 cm. La variante O12a presenta diámetros máximos en torno a 30 cm y aperturas de borde de unos 20 cm. Pasta de color gris y decoración concentrada en un único campo, enmarcado entre juegos de acanaladuras en la parte superior de la panza (Alcorta 2001: 223-226).

Tipo O13 (Alcorta 2001)

Grandes ollas globulares de borde exvasado, pintadas y espatuladas. Forma variante formal y decorativa del Tipo O12. Diámetros máximos a media altura de la pieza de 35/40 cm, alturas en torno a 30 cm y bordes abiertos en diámetro de unos 25 cm. Pasta ocre y decoración basada en la combinación de bandas pigmentadas y espatuladas (Alcorta 2001: 227-229).

Tipo O14 (Alcorta 2001)

Recipientes groseros, engobados y con decoración espatulada. Entre las formas se conocen dos tipologías de ollas, la primera considerada como una variante de los tipos de olla anteriores; otra caracterizada por un cuerpo de perfil sinuoso y hombros con un trazado invasado con ligero aconcavamineto, borde oblicuo exvasado. Dimensiones variantes, pasta de coloración rojiza y decoración en grandes ollas y jarras mayoritariamente mediante espatulado (Alcorta 2001: 229-233).

Tipo O17 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de breve borde exvasado, pintadas. Apertura de boca entre 15-18 cm, diámetros máximos entre 25/30 cm. Decoración en los hombros, donde se emplean pigmentos (237-239).

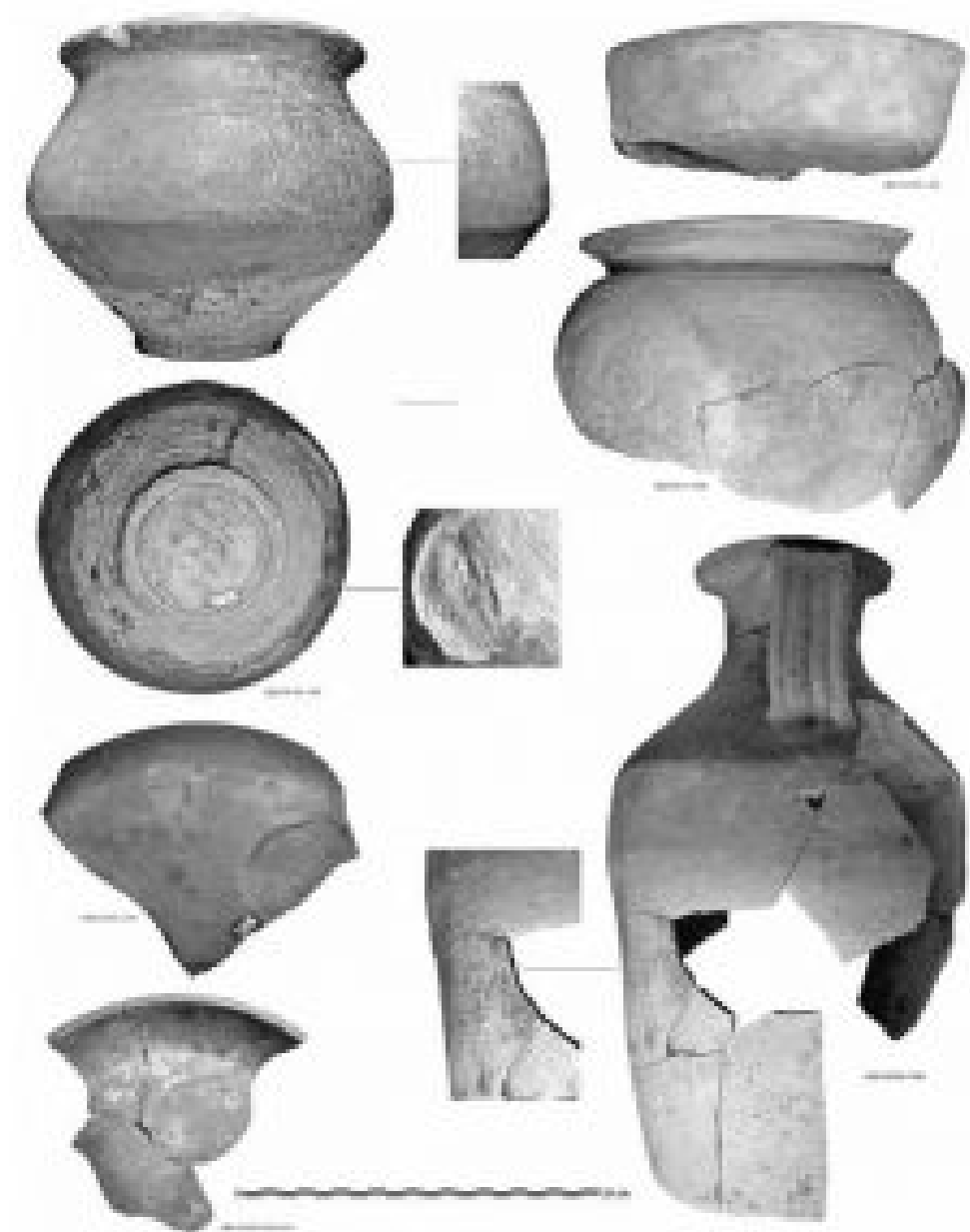


Figura 8. Materiales con defectos de cocción recuperados en la colmatación de los hornos 1 y 3 de Quiroga Ballesteros nº8 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014: 440).

Tipo 024 (Alcorta 2001)

Ollitas globulares, espatuladas, de borde vuelto. Dimensiones con diámetro máximo entre 15/18 cm y apertura de borde de 12/15 cm. Pastas grises. Suelen ser lisas aunque pueden estar decoradas con espatulado y temas decorativos sencillos (friso de trazos verticales, retícula, motivos oblicuos) (Alcorta 2001: 250-252).

Tipo V1/V1A (Alcorta 2001)

Vasos carenados de borde exvasado, monoansados y espatulados. Variantes altopimperiales en razón de sus módulos: V1 en donde se incluyen vasos con diámetros máximos de 15/20 cm y alturas de 15/18 cm; V1A, donde se integran vasos con diámetros máximos entre 10/12 cm y altura de 9/10 cm. Presentan decoraciones que ocupan buena parte del tramo vertical de la pared, conformando un campo y quedando exenta el área bajo el borde a manera de hombro y la zona basal. Se emplea la técnica de espatulado con plasmaciones esquemáticas profundas y complejas en los V1(Alcorta 2001: 260-265).

Tipo V2A (Alcorta 2001)

Vasos de cuerpo sinuoso, monoansados, espatulados o pintados. El tipo V2 presenta variantes segundo el tipo de pasta empleado que, se refleja en dos sistemas decorativos diferentes. Presentan diámetro máximo de unos 10 cm. Apertura de borde en torno a 7/8 cm y alturas sobre 9/10 cm. El tipo V2a presenta pastas grises y decoración mediante bandas pigmentadas. V2A de pasta y exterior ocre presenta una decoración exclusivamente en bandas pigmentadas (Alcorta 2001: 265-271).

Tipo J1/J1A (Alcorta 2001)

Jarras monoansadas de cuerpo sinuoso, con decoración combinada. Se diferencian dos variantes (J1 de pastas y exteriores ocre y decoración combinada; J1A de pastas y exteriores grises y decoración espatulada). Presentan entre 18/20 cm de diámetro máximo, sobre 25 cm de altura y 8/10 cm de diámetro de boca (Alcorta 2001: 279-282).

Tipo J3 (Alcorta 2001)

Jarras de cuerpo ovoide y reborde vertical, sin decoración. Se diferencia, según sus dimensiones J3 (diámetro máximo de 15/18 cm, apertura de bocas sobre 8 cm, altura en torno a 20 cm) y J3A (diámetro de boca en torno a 5 cm, máximos en torno a los 10 cm y alturas que oscilan entre 7/9 cm). De pastas grises oscuras o negreas, pueden estar decoradas excepcionalmente con espatulados verticales en el sector superior de la panza (Alcorta 2001: 285-287).

Tipo J4 (Alcorta 2001)

Jarras monoansadas, groseras, de pico trilobulado cerrado, sin decoración. Dimensiones de altura 20/30 cm, diámetro máximo de 18/20 cm y apertura de boca en torno a 7/10 cm. Elaboradas con pastas grises y sin decoración, excepcionalmente con toscos espatulados (Alcorta 2001: 287-289).

Tipo J7 (Alcorta 2001)

Cántaros biansados de cuello cilíndrico y borde moldurado, sin decoración. Diámetro de apertura de borde de 12/14 cm, diámetros máximos y alturas que pueden superar los 40 cm. Pastas ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 293-294).

Tipo TR (Alcorta 2001)

Vasijas de cuerpo troncónico y borde horizontal. Dimensiones con apertura de borde entre 25/30 cm, altura entre 20/22 cm. Decoración excepcional, con acanaladuras aisladas, pareadas o en tríos dispuestas en una o dos cenefas a lo largo del cuerpo, evitando la zona basal (Alcorta 2001: 300-303).

Tipo C1 (Alcorta 2001)

Cuencos carenados, de borde horizontal. Dimensiones de diámetros máximos de 18/27 cm, aperturas de borde entre 16/25 cm y altura hipotética estimada de 7/10 cm. Pastas grises y carentes de decoración, aunque presentan una acanaladura que separa la zona basal del

sector superior (Alcorta 2001: 327-329).

Tipo C2 (Alcorta 2001)

Cuencos de cuerpo carenado y borde engrosado de bastoncillo. Dimensiones con diámetro máximo de 17/33cm y aperturas de borde entre 15/33cm. Pastas grises u ocre y sin decoración, con acanaladuras de separación a los segmentos de la pared (Alcorta 2001: 329-331).

Tipo P1 (Alcorta 2001)

Platos grises de borde biselado, lisos. Aperturas de borde entre los 20/25 cm y altura entre 4/5 cm. Carecen de decoración (Alcorta 2001: 359-360).

Tipo P2/P2A (Alcorta 2001)

Fuente de borde ranurado. Presentan apertura de borde que oscila entre los 30/45 cm. Carecen de decoración, pero se diferencian dos variantes segundo la pasta y el exterior gris o negro (tipo P2) o de pasta ocre con cazoletas recubiertas por engobes (tipo P2A) (Alcorta 2001: 360-361).

Tipo M3 (A/B) (Alcorta 2001)

Morteros de cuerpo semiesférico, borde horizontal y piquera aplicada. Segundo las cazoletas se diferencian variantes, la M3 presenta cazoleta estriada o granulosa con dimensiones de diámetros de borde de 30/35 cm, alturas de 10/13 cm. M3A formalmente es semejante a M3, pero con aperturas de boca en torno a los 40-45 cm y alturas superiores a los 15 cm. M3C es como M3 (dimensiones y configuración) pero con borde decorado (Alcorta 2001: 306-312).

Tipo F1 (Alcorta 2001)

Fuente semiesférica, biansada, con reborde perimetral. Apertura de borde entre 30/40 cm,



altura y base que fluctúan entre 10/13 cm. Pasas negras, grises y ocre oscuro y carentes de decoración, aunque pueden presentar, excepcionalmente, algún elemento decorativo (Alcorta 2001: 339-341).

Tipo F2 (Alcorta 2001)

Fuente carenada de labio engrosado. Apertura de borde de 25/35 cm. Pastas negras o grises, sin decoración, solo cuentan con una acanaladura que marca la leve inflexión de la pared (Alcorta 2001: 342-343).

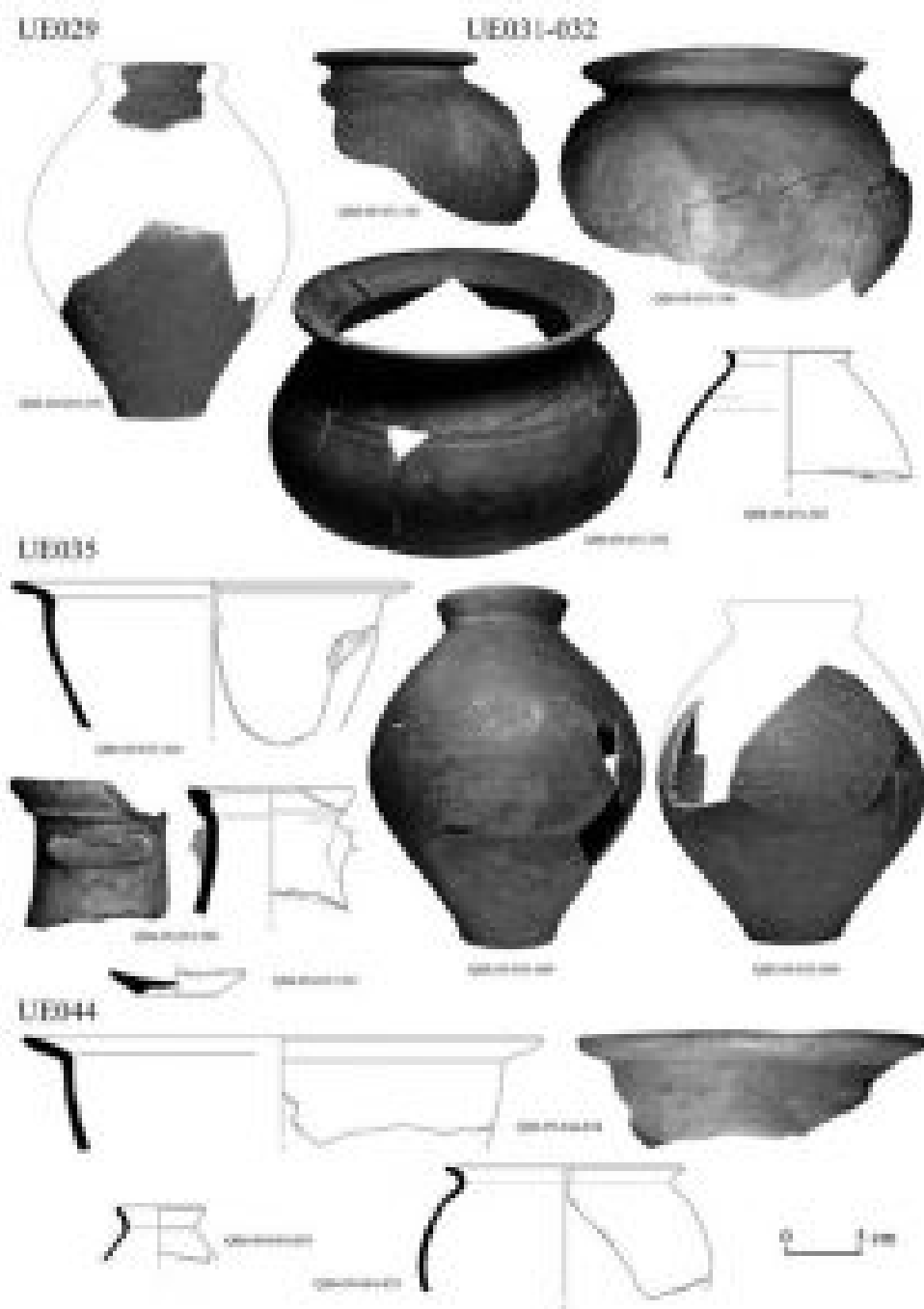


Figura 8. Materiales con defectos de cocción recuperados en la colmatación de los hornos 1 y 3 de Quiroga Ballesteros nº8 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014: 440).

Cerámica engobada

El abanico formal quedó centrado en los platos/fuentes de borde biselado tipo EP1, del cual se recuperaron un gran número de piezas (Alcorta, Bartolomé y Santamaría 2011).

Tipo EP1 (Alcorta 2001)

Platos engobados de borde biselado. Se diferencian tres variantes modulares EP1 (con apertura de borde entre 20/15 cm), EP1A (platitos de 15/18 cm de diámetro máximo y 2/3 cm de altura) y EP1B (fuentes de 40/50 cm de apertura de borde y 5/6 cm de altura). Pastas ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 344- 346).

Tipo EP2 (Alcorta 2001)

Platos engobados de borde biselado y pared rehundida. Presentan las mismas variantes que las establecidas para los EP1 y carecen de decoración (Alcorta 2001: 346-348).

Tipo EP3 (Alcorta 2001)

Platos engobados de paredes exvasadas y borde redondeado. Presentan dos dimensiones diferentes en razón de sus diferentes módulos, equivalente el EP3 a los EP1 (con apertura de borde entre 20/15 cm) y EP3A equivalente a), EP1A (platitos de 15/18 cm de diámetro máximo y 2/3 cm de altura) Alcorta 2001: 348-350).

Tipo EP4 (Alcorta 2001)

Fuentes engobadas de borde horizontal. Presentan apertura de borde entre 20/30 cm, altura entre 3/4 cm. Pasta ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 350-351).

Tipo EP6 (Alcorta 2001)

Fuentes engobadas, de borde moldurado. Presentan dos variantes con diferentes dimensiones EP6 (mayoritaria y con aperturas de boca entre 30/35 cm y alturas comprendidas entre los 4/5 cm) y EP6A (de 20 cm y 3 cm respectivamente). Pasta ocre y carentes de decoración, a excepción del mínimo adorno que suponen las acanaladuras trazadas en el borde (Alcorta 2001: 352-354).

Tipo EP7/EP7A (Alcorta 2001)

Fuentes engobadas de borde moldurado y decoración de depresiones. Dimensiones con módulos de apertura de boca de entre 35/45 cm y 3/5 cm de alturas. Segundo la decoración, basada en la técnica de la impresión, se diferencian las variantes EP7 (de impresiones ovales cuya plasmación ocupa toda la altura de la pared, quedando muy juntas unas de otras) y EP7A (de impresiones circulares en la parte central de la pared, distanciadas unas de otras) (Alcorta 2001: 354-357).

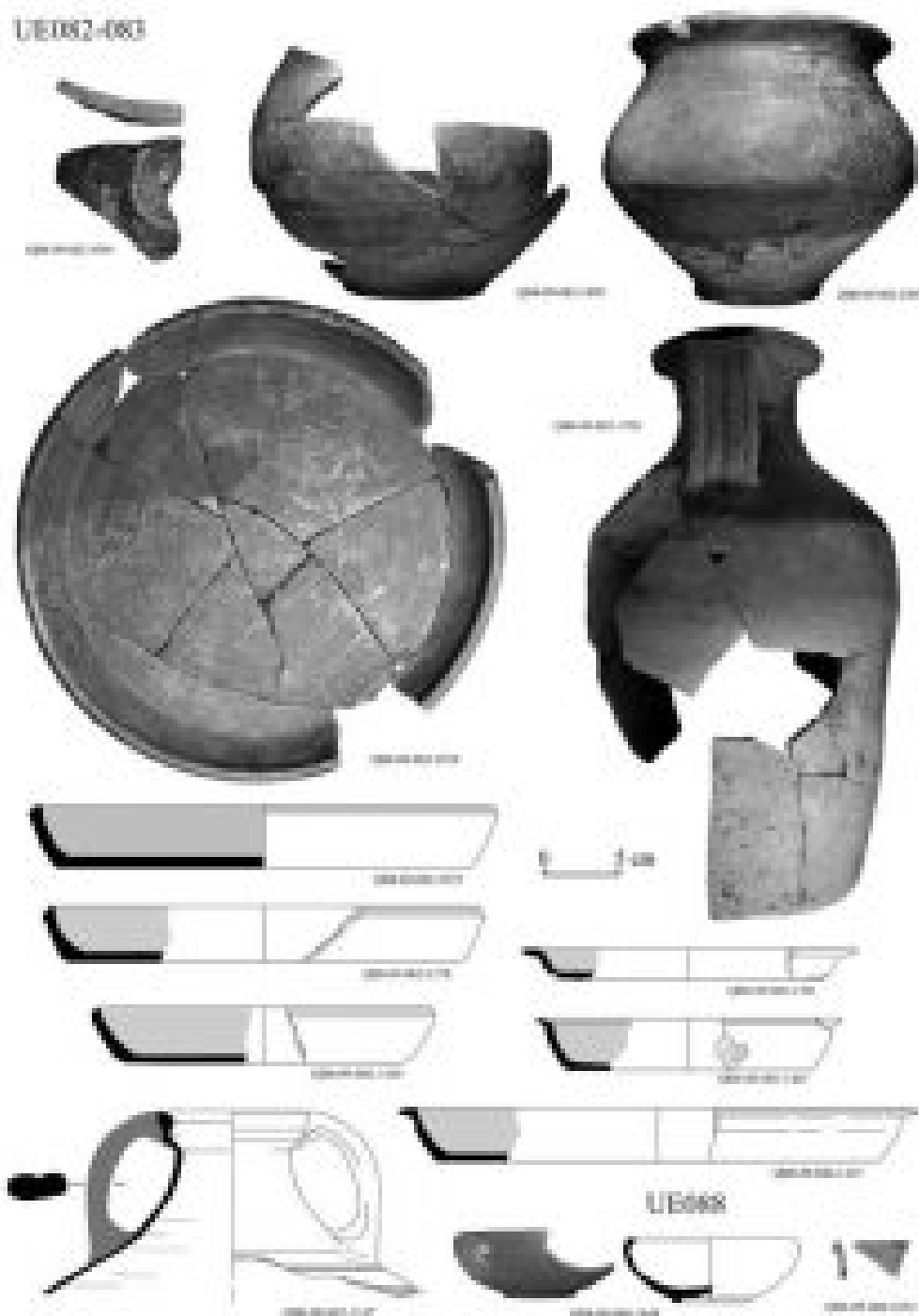


Figura 10. Materiales cerámicos recuperados en el depósito de colmatación del interior del Horno 3 de Quiroga Ballesteros nº8. Se observan los tipos TSHT, O13A, O12, EP1, J5, EP1B, EP1A, EP4 y J7 (UE082-083); formas 8 y 37t (UE088) (Bartolomé y López 2015: 347).

Tipo EC1 (Alcorta 2001)

Cuencos semiesféricos engobados, de borde horizontal ranurado. Forma con fondo resaltado, cuerpo hemisférico y borde horizontal ranurado. Dimensiones de apertura de borde entre 20/35 cm y altura de 7/12 cm. Carentes de decoración (Alcorta 2001: 325-327).

Tipo I8T (Alcorta 2001)

Cuencos de imitación de la forma Palol 8. Diámetro de apertura de boca, incluida la anchura de las asas del borde, entre 13/15 cm y alturas entre 4/5 cm. Carentes de decoración, con molduras rehundidas en el borde (Alcorta 2001: 373-375).

Tipo I35 (Alcorta 2001)

Imitaciones del cuenco Drag 35 de TSH. Dimensiones de apertura de borde entre 12/20 cm y altura entre 5/10 cm. Pasta ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 370-372).

Tipo I59 (Alcorta 2001)

Grandes fuentes engobadas, imitación de la forma Hayes 59. Apertura de bordes entre 40/50 cm y alturas en torno a los 5 cm. Pastas ocres y decoración mayoritariamente con espatulado, presentando esquemas decorativos con fórmulas romanas y locales agrupados en sectores diferenciados por juegos pareados de acanaladuras (la ornamentación aparece mayoritariamente en el fondo y de manera excepcional en paredes y borde) (Alcorta 2001: 375-382).

Tipo I27T (Alcorta 2001)

Cuencos engobados, imitación de la 27T o 37T de TSH. Las aperturas de borde rondan los 18/22 cm, los diámetros máximos, generalmente coincidentes con la línea de inflexión, fluctúan entre los 15/20 cm y las alturas en torno a los 10 cm. Pastas ocres y carentes de decoración (Alcorta 2001: 368-370).

E - Bibliografía

Alcorta, E. J (2001). *Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la Ciudad*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Alcorta, E. J. y Bartolomé, R. (2012). [Muestras de cerámica engobada romana de producción local de Lucus Augusti \(Lugo\)](#). En D. Bernal Casasola y A. Ribera I Lacomba, (eds.) *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales* (pp. 699-724). Cádiz: Universidad de Cádiz.

Alcorta, E. J., Bartolomé, R. y Folgueira, A. (2014). [Acercamiento a los modelos arquitectónicos, funcionales y productivos generales y de imitación de una ínsula alfarera en Lucus Augusti \(Lugo\)](#). En R. Morais, A. Fernández y M. J. Sousa (eds. científicos): *As produções cerâmicas de imitação na Hispania Tomo I* (pp. 425-446). Monografías EX OFFICINA HISPANA II. Faculdade de Letras da Universidade do Porto.

Alcorta, E., Bartolomé, R. y Santamaría, G. (2011). Un novo obradoiro de olería en *Lucus Augusti*. Resultados da escavación arqueolóxica en área da parte traseira do inmoible n.º 8 da rúa Quiroga Ballesteros de Lugo. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 14, 65-81.

Álvarez, R., Carreño, M.C y González, E. (2003). *Aqua Urbi. Historia do abastecemento de auga á cidade de Lugo*. Lugo: Concello de Lugo.

Bartolomé, R. y López, M. C. (2015). [Contextos de producción cerámica bajoimperial lucense: el ejemplo proporcionado en la excavación del solar nº8 de la Calle Quiroga Ballesteros \(Lugo\)](#). *Férvedes*, 8: 341-350.

Ferrer, S. (1991) *Excavación arqueolóxica de urxencia no solar nº16 da Rúa Q. Ballesteros*. Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

González, E. (2008). [El abastecimiento de agua y la red de saneamiento en Lucus Augusti \(Lugo\)](#). En *IV Congreso de las obras públicas en la ciudad romana* (pp. 3-21). Madrid: Colegio Ingenieros Técnicos de Obras.

González, E. (coord.) (2019). *Desenterrar o pasado: un percorrido pola arqueoloxía de Lugo*. Lugo: Servizo

Municipal de Arqueoloxía.

González, E., Carreño, M.C. y Álvarez, R. (2007). Arqueoloxía urbana na cidade de Lugo (2002-2006), *Larouco*, 4, 249-254.

Naveiro, J. L. (1991). *El comercio antiguo en el NW peninsular*. Coruña: Museu Arqueolóxico [Monografías urxentes do museo, nº 5].